

Entrevistadores: Sofía Ímber; Carlos Rangel

Entrevistado: David Morales Bello, dirigente nacional, miembro del CEN de Acción Democrática (AD), presidente de la Comisión de Política Interior de la Cámara de Diputados

Programa: Buenos días

Canal: Venevisión

Fecha: 24-10-1978

Texto completo:

CR: Vamos a conversar con David Morales Bello, dirigente nacional de AD, presidente de la Comisión de Política Interior de Diputados, miembro del CEN de AD, primer candidato a diputado por AD en Bolívar. Durante la campaña interna de AD, David Morales Bello apoyó la precandidatura de Jaime Lusinchi contra la precandidatura de Luis Piñerúa Ordaz, y de paso fue el alabardero lusinchista más cáustico contra la afirmación hecha por Piñerúa de que él es el dirigente de AD más apto para ser Presidente de Venezuela. Aun antes de esto, David Morales Bello había tratado de bloquear el ascenso de Piñerúa a la Secretaría General de AD, convenciendo, según se dice, al secretario general encargado, Carlos Canache Mata de repostularse para anteponerse a Piñerúa y que Piñerúa no llegara a ser secretario general, lo cual era un paso decisivo hacia la candidatura presidencial. ¿Estaba David Morales equivocado entonces o ahora cuando apoya disciplinadamente la candidatura de Piñerúa?

DMB: En realidad cuando militamos en un partido político, yo sé que aunque tú no eres militante de partido sí entiendes estas cosas perfectamente bien, debemos estar dispuestos anímicamente a imponernos unas reglas de comportamiento que significan obligación de aceptar como buena la decisión de la mayoría, -sostuvo Morales Bello-. Nosotros en la campaña interna hicimos uso del derecho que el Partido nos reconocía, por cierto que en forma única, para escoger nuestro candidato presidencial por la votación directa y secreta de la militancia. En ese momento nos hicimos unas escalas conforme a las cuales nos ubicamos al lado de uno y otro de los dos precandidatos, cada cual iba en búsqueda de la opinión mayoritaria, y al conocerse los resultados no hay duda de que la mayoría habló y el candidato de AD resultaba ser Luis Piñerúa; y solo quien estuviera resuelto a no seguir siendo de AD podría resistirse a aceptar aquella candidatura y no sentirla suya, puesto que habíamos ido a una elección interna para escoger a aquel entre los dirigentes de AD que sería nuestro candidato presidencial, no el candidato de un sector, sino

nuestro pluralmente hablando. Por esto yo digo con todo serenidad y sin que esto signifique una posición contraria a la dignidad personal y política que hay que saber salvaguardar, que interpretada nuestra posición de acuerdo con estos argumentos en los cuales yo creo, hay que reconocer que entonces estuvimos equivocados; nos lo dijo la mayoría del partido que escogió como candidato a Luis Piñerúa y con eso nos estaba negando el respaldo mayoritario que nosotros habíamos buscado para el compañero Jaime Lusinchi. Pero es que entre nosotros no hay traumas, no hay división, no hay separación; todos estamos trabajando absolutamente convencidos de que el Partido tiene muchas menos probabilidades de equivocarse que nosotros en lo individual; y de allí que unas cuantas esperanzas mal calculadas de nuestros adversarios se hubiesen ido al foso porque pensaban que AD se iba a traumatizar a consecuencia de la campaña interna, y hasta a atomizarse, a dividirse, con lo cual le iríamos a brindar en bandeja de plata a nuestros adversarios la fórmula para derrotarnos electoralmente. De modo que si alguien debe estar triste por nuestra posición unitaria y homogénea, debe ser la gente que se hizo cálculos fáciles en base a una deslealtad acerca de la cual nadie tenía derecho a presuponer, porque ninguno de nosotros daba manifestaciones de esa deslealtad. Pero en todo caso esos son los tristes; nosotros estamos satisfechos, contentos, y además de eso muy en paz con nuestra conciencia partidista porque sabemos que la lealtad está bien defendida.

CR: Yo le voy a hacer una pregunta que tiene un poco de sentimiento. Entre quienes fueron partidarios de Lusinchi ninguno ha ido más lejos en su rectificación que el mismo Lusinchi, quien acaba de declarar que quienes se equivocaron, son sus palabras, son quienes votaron por él en las elecciones internas y que tenían razón quienes votaron por Piñerúa. Ya te voy a hablar de la palabra sentimiento. ¿Acompañas tú a Lusinchi en ese sentimiento?

DMB: Parecería una diferencia sutil pero no lo es. Yo no haría esa frase de Jaime Lusinchi porque yo no diría que nos equivocamos quienes votamos por Jaime Lusinchi, yo diría que nos equivocamos quienes lanzamos la candidatura de Lusinchi creyendo que podíamos contar con la opinión mayoritaria del partido. Parecería haber una diferencia sutil pero no lo es. No creo que el error hubiese sido votar por Lusinchi; el error fue creer que podíamos reunir a nuestro alrededor la mayoría que indudablemente estuvo con Piñerúa. Ésa es mi posición.

CR: Se especuló mucho después de ganar Piñerúa que aquellos que se habían distinguido más en el apoyo a Lusinchi y a quienes Piñerúa llegó a calificar de alabarderos de Jaime, sufrirían represalias a la hora de elaborar las planchas al Congreso. Pero vemos que no ha sido así, tú eres el primer diputado por Bolívar, Canache lo es por Anzoátegui, etc. ¿Qué comentario te merece este resultado?

DMB: Yo creo que el comentario acabo de hacerlo. Esta es la demostración no unilateral, sino una demostración global de que nosotros todos estamos trabajando en forma homogénea para lograr el mayor éxito posible para la fórmula electoral de AD, que comprende la candidatura presidencial del compañero Piñerúa y también las listas de nuestros candidatos a los cuerpos deliberantes. Es, digo, una posición global, por cuanto todos nosotros estamos trabajando sin distinguos en cuanto a acción u omisión y, porque es verdad, el Partido en todos sus estratos ha tenido un reconocimiento indistinto para los dirigentes, con la finalidad de mantenernos en las posiciones que hemos venido desempeñando. Yo soy actualmente, como se sabe, diputado por el estado Bolívar, y vuelvo a la misma posición donde estuve en las pasadas elecciones como primer candidato por mi estado natal. En las elecciones pasadas, como también se sabe, yo fui el jefe de la campaña electoral de Carlos Andrés Pérez y me mantuve en Caracas atendiendo las diligencias y los trabajos que requería la comisión que desempeñaba. Ahora estoy radicado en mi estado natal y estoy trabajando con el mismo fervor, con el mismo entusiasmo con que lo hicieron los compañeros que en la campaña anterior se fueron al interior del país, como el caso concreto, por ejemplo, de Leandro Mora, quien estuvo trabajando en Lara y ahora está en Caracas como presidente de la Comisión de Estrategia Electoral. Con esto estamos demostrando no solo que nos entendemos, sino que realmente practicamos una alternabilidad que no solo es beneficiosa al Partido sino a uno mismo; porque yo, por ejemplo, me siento complacidísimo de venir hoy a Caracas e irme mañana de nuevo para mi tierra, permanecer allá el resto de la semana, atender un programa de trabajo, bastante exigente por cierto, haber recorrido ya todo el distrito.

SI: ¿Entonces estás solamente dedicado al estado Bolívar?

DMB: Sí, esta es la cuarta semana de haberme radicado allí y me quedo hasta las elecciones, tal como lo hice durante la campaña de Gonzalo Barrios. No lo

hice en la campaña de Carlos Andrés Pérez porque tenía que contentarme con hacer visitas a mi estado porque debía estar en Caracas; pero en esta campaña, después de haber recorrido todo el país, ya fui a radicarme a mi estado natal, donde estoy trabajando en forma continua, permanente.

CR: Hay quien interpreta ese ser tú primer candidato a diputado por Bolívar, como es justo, y Canache primer candidato por Anzoátegui, etc., como una indulgencia, una amnistía de la que ustedes se beneficiaron. Pero otros piensan que hubiera sido prácticamente imposible para nadie desalojarlos a ustedes de esos puestos en las planchas que tienen ganados desde larga data por su trabajo partidista. ¿Cuál de estas dos hipótesis es la verdadera?

DMB: No creo que se trate de indulgencia ni de amnistía. La amnistía es para perdonar algo conforme a lo cual uno se ha hecho merecedor de una sanción; creo que ése no es el planteamiento. El ejercicio de nuestra democracia interna para escoger un candidato presidencial como lo escogimos, era una cita para la demostración de la madurez política, que al Partido le convenía muchísimo y le convenía demostrar como lo demostró. De modo que no se puede hablar de amnistía. Y en cuanto a indulgencia, yo creo realmente que la indulgencia es siempre una gracia; y nuestro trabajo en el Parlamento ha sido, yo no diría que de primera línea, pero por lo menos a un nivel que puede calificarse de aceptable.

CR: ¿Pero hubiera sido posible desplazarte a ti del primer puesto de las planchas de Bolívar o a Canache de las de Anzoátegui?

DMB: Pienso que hubiera sido posible.

CR: Entonces sí hubo amnistía.

DMB: No, no, todo lo contrario, no hay indulgencia ni hay amnistía. Hubiera sido posible, puesto que posible es aquello que se puede realizar en el terreno de la práctica..., hubiera sido posible, pero no siempre las cosas se hacen porque son posibles desde el punto de vista táctico, sino que la racionalidad aconseja hacer otra cosa.

SI: ¿Persistirá ese ánimo, esa tendencia en la integración del gobierno caso de ganar Piñerúa las elecciones? ¿O está descartado que algún lusinchista ocupe cargos en el Gabinete de Piñerúa o sea jefe de la Fracción Parlamentaria o presidente del Congreso?

DMB: Yo creo que está descartado, por cuanto el lusinchismo no existe, no existe como alguna posición partidista.

CR: Bueno, digamos que algunos de los que se definieron por su apoyo a Jaime.

DMB: Yo creo que nadie puede estar descartado, puesto que AD es la suma de todos nosotros y nosotros somos AD. Si vamos a comenzar por descartamos a nosotros mismos pensando que AD es uno y no todos o algunos y no todos, sin duda que le haremos un gran daño a AD. Pero debemos también estar muy claros en esto: de la formación del gobierno militan muchos factores, de modo que no hay que pensar siempre que se va a formar parte del equipo principal del gobierno del Presidente Piñerúa porque le hubiese apoyado en la elección interna o que no se va a tomar parte ese equipo porque no se le hubiese apoyado. Voy a poner un ejemplo que todo el mundo conoce: yo fui el jefe de la campaña de Carlos Andrés Pérez y ni a Carlos Andrés Pérez se le ocurrió meterme en su gobierno ni yo nunca aspiré.

SI: ¿Por qué no se metió?

DMB: Bueno, habría que preguntárselo a Carlos Andrés, pero no se puede decir que fue porque no lo apoyé.

CR: Si hay simetría en las situaciones, David Morales Bello será sin duda el Ministro del Interior de Piñerua Ordaz, si gana Piñerúa.

DMB: No pienso, porque en realidad yo tengo muy poca vocación ministerial. Yo lo reconozco así.

CR: Haber sido amigo del presidente Pérez, ser amigo de él dentro de AD como independiente, ¿será una desventaja o una ventaja de ganar Piñerúa?

DMB: Ninguna de las dos cosas, porque se es amigo de Carlos Andrés Pérez independientemente de que se reúnan condiciones de idoneidad, de aptitud para el desempeño de las responsabilidades que a uno se le puedan confiar. De modo que no creo que el factor amistad con Carlos Andrés Pérez pueda jugar como elemento de importancia a la hora de que a uno se le reconozca o no la posición dentro del Partido o dentro del gobierno del Partido. Yo separo las dos cosas en una forma que me permite entender que ni los amigos de Carlos Andrés Pérez han sido exactamente los que quedan formando su equipo de gobierno, ni que los que no han formado equipo con él ha sido en razón de no tener amistad con él. Ahí funcionan otros factores, muy complejos por cierto. Yo creo que el de la amistad no es determinante ni siquiera aproximadamente en realidad.

CR: ¿Tampoco en el caso de Betancourt?

DMB: No estoy en condiciones de opinar sobre eso.

CR: Le hemos hecho a David varias preguntas dentro de la hipótesis, dentro del supuesto de que Luis Piñerúa sea el ganador de las elecciones. Ahora bien, ¿Es seguro que Piñerúa va a ganar las elecciones o únicamente probable?

DMB: Yo considero que el triunfo de Piñerúa Ordaz es seguro. Antes de irme a radicar a Bolívar yo recorrí todo el país, y por lo mismo de que me gusta escribir, estoy muy pendiente de las manifestaciones de los medios de comunicación social y trato de informarme, en lo posible, y esa información tanto directa como indirecta a través de los medios de comunicación social me ha traído la conclusión de que Piñerúa realmente será el vencedor en las elecciones del 3 de diciembre. Yo de eso no tengo la menor duda, y por esto mismo cuando se ha planteado la discusión acerca del debate televisado entre Luis Herrera y Piñerúa, yo en todo momento he escrito, el domingo escribí en mi columna de todos los domingos en El Universal, bajo el título de "El debate entre Piñerúa y Luis Herrera", y he sostenido la tesis y se lo he dicho personalmente al candidato que él está en condiciones de salir ganancioso en ese debate, porque si de algo estoy convencido, y hablo como observador, es que durante la campaña electoral Luis Herrera acusando un cansancio, ya incluso se le nota hasta en el tono de la voz. En una cuña, que es algo corto y que es evidentemente aprendido, se le ve a Luis Herrera un cansancio que él no puede disimular. Y recientemente he observado otra cosa que me llamó

soberanamente la atención, y a mi modo de ver ello no demuestra sino una inseguridad en base a una involución que posiblemente se ha pronunciado en razón del cansancio físico, no olvidemos que Luis Herrera tiene como 14 ó 15 años en un trajín físico bastante agotador, y es que en el mejor mitin que ha logrado Copei que fue el que realizó en Valencia. Luis Herrera se presentó con un discurso escrito, una cosa que contrasta con la naturaleza del acto, con la costumbre y con lo que aconseja la norma más elemental de comportamiento de un líder en un mitin, de un candidato presidencial, y se presentó allí con un discurso escrito. Para mí esa fue una demostración evidente de una falta de seguridad en poder mantener un discurso interesante, con hilván, que era lo que él debía decir puesto que era el mitin que le había preparado el Partido. Y así sucesivamente ha venido haciendo demostraciones conforme a las cuales yo contraste ese comportamiento con Piñerúa, y encuentro que éste con el tiempo se va mostrando cada vez más dueño de sí mismo, más certero en la demostración de que sabe muy bien lo que tiene entre manos y es más convincente por esto mismo en sus intervenciones. Yo le oí con gran cuidado el discurso a Piñerúa el viernes por la tarde, ya en la nochecita en Ciudad Bolívar, en el mitin de clausura que realizamos, un gran mitin, con mucha emoción, con gran afluencia de personas... aquel discurso de primera, presentando a Piñerúa como un estadista que está consciente de cómo hay que hablarle al pueblo de Bolívar, que es, como sabemos, el asiento del polo económico más importante que últimamente haya surgido en el país, y precisamente a consecuencia de la gran obra de gobierno de Carlos Andrés Pérez. La forma cómo Piñerúa habló allí, él demostró que está consciente de lo que hay que hacer en Bolívar y se mostró fresco, como si no estuviese ya finalizando una campaña que ha sido muy pero muy exigente.

CR: ¿Entonces tú crees que Piñerúa le ganaría el debate a Luis Herrera?

DMB: Yo todos estos factores los reúno y llego a la conclusión de que estos esguinces de Luis Herrera han sido en definitiva con la finalidad de no ir al debate con Piñerúa porque Piñerúa le ganaría ese debate. Estoy absolutamente convencido de eso.

SI: Esa fórmula que está proponiendo Luis Herrera de que Piñerúa vaya a sus desayunos y él vaya a los almuerzos de Piñerúa. ¿Qué te parece como fórmula?

DMB: A mí lo que me parece es una terquedad de Luis Herrera. Él se está dejando comunicar en demasía por ese empeño de los copeyanos, en general, que es el imponer las cosas porque están como imbuidos todos de un gran complejo de superioridad, y entonces él quiere modificar los planteamientos hechos por Piñerúa en cualquier forma, pero que se modifiquen y se haga lo que él dice. Entonces la última fórmula de él es invitar a Piñerúa a un desayuno suyo y que Piñerúa le invite a sus almuerzos. Y a mí me parece que realmente esto no tiene ningún asidero.

SI: Las personas que tienen acceso a las encuestas, a las ultimitas encuestas, señalan que hay un repunte muy grande hacia Luis Herrera. Pero no de un punto, ni de dos, sino de cuatro puntos.

DMB: No sé cuáles serán esas encuestas. Todos sabemos que hay encuestas buenas, encuestas malas, encuestas regulares. Pero yo he dicho con alguna experiencia que tengo en materia de encuestas y tomando todas éstas, las buenas, las regulares y las malas, tomándolas todas como buenas con el fin de buscar un nivel sacando de allí un término medio; ese término medio arroja, en todo caso, una ganancia para Piñerúa. De modo que no sé cuál es esa encuesta en la que se pueda decir que Luis Herrera aparezca ganándole a Piñerúa. En ninguna, absolutamente en ninguna Luis Herrera ha aparecido ganándole a Piñerúa, y no puede aparecer porque efectivamente Copei como partido político no le puede ganar a AD y nunca le ha ganado: las elecciones del 68 Copei no se las ganó a AD, y nada ha ocurrido para que los términos de la ecuación política del país se hayan trastrocado en forma tal que Copei aparezca ahora como el primer partido en lugar de AD, absolutamente nada.

CR: Quisiera volver un instante a lo del debate, y partiendo de la base de tu afirmación de que estás persuadido de que Piñerúa le ganaría a Luis Herrera en un debate, yo creo que el país ahora está confundido, no sabe quién está buscando el debate y quién lo está evadiendo. Se convencería de que busca el debate y no le teme quien lo proponga de la manera más sencilla y sin tantas complicaciones. Aquí hay un precedente muy interesante, que fue el debate entre Uslar Pietri y Caldera el año 63, que por cierto lo organicé yo. Y era muy sencillo. Sencillamente cada uno de los dos candidatos, lo eran ambos, tuvieron la oportunidad de exponer durante diez minutos inicialmente y luego fueron interviniendo en tiempos decrecientes hasta que las últimas intervenciones eran de un minuto, con lo cual el debate adquirió un ritmo

sumamente interesante. No había sino una persona moderando, que era yo en ese caso, y la confrontación era totalmente clara entre dos hombres y sus respectivas capacidades. Todas estas fórmulas que han propuesto, primero Luis Herrera y ahora Piñerúa, tienden a complicar las cosas de tal manera, que es como si finalmente ninguno de los dos quisiera el debate. El primero que proponga un debate sencillo y claro, como éste de Uslar-Caldera, yo creo que le demostrará al país que sí quiere el debate; y si el otro lo rechaza quedará demostrado que ese es quien no lo quiere.

DMB: Creo que es un buen aporte el que estás haciendo. Por supuesto, los candidatos supongo que estarán muy pendientes de tomar en cuenta lo que acabas de decir, y es a ellos a quienes corresponde tomar la determinación. Creo que es muy interesante lo que estás planteando.

SI: Tú has sido jefe de campaña y sabes lo que es esa impresión de evasión, y justamente ustedes que tienen ese poder de decirle al candidato, por ejemplo, vamos a hacerlo tal día y en una forma sencilla y clara.

DMB: Cuando yo fui jefe de campaña nosotros invitamos...

SI: Bueno, es que Carlos Andrés no solo es una persona que le gusta la TV, sino que hasta había que decirle que no viniera, por Dios.

DMB: Y no fue que Copei dijo que no lo quería así sino de esta otra manera, sino que rotundamente el Dr. Pedro Pablo Aguilar, secretario general de Copei, se opuso a la idea del debate.

CR: Justamente en esa cuña que ustedes pasaron.

DMB: No es cuña. Yo te oí en el editorial, y desde luego que cuando uno ve los toros desde la barrera puede pensar que coloca mejor las banderillas; pero lo cierto es que no es cuña. En el momento de oírte me di cuenta de que la expresión no era exacta, por cuanto una cuña es algo que promueve o a un partido o a un candidato y trata de generar opinión induciéndola. Esto no; esto es simplemente un testimonio histórico que consta en los archivos de muchas personas, en todas las televisoras, de un acto público de carácter político, que por lo mismo de haber sido un acto público pasó a ser lo que los latinistas llaman una "res nullius", una cosa que es de todos, que es del uso

público. Quien quiera que tenga esa grabación o esa filmación puede hacer uso de ella.

CR: ¿Eso es en un noticiero?

DMB: Esa fue una rueda de prensa a la cual convocó el Dr. Pedro Pablo Aguilar y la dio ante numerosísimas personas, periodistas todos; de modo que eso lo tiene mucha gente y no se trata de una cuña, sino simplemente de hacer lo que vemos constantemente en que las revistas publican: "hace cinco años pasó tal cosa..., hace diez años pasó tal cosa". El Nacional tiene una columna que dice "El Nacional hace 20 años". Eso ocurre con mucha frecuencia. Tú, hace un momento cuando hacías referencia a cosas de la campaña interna de AD: que David Morales Bello hizo tal cosa y Jaime Lusinchi hizo cual cosa. Bueno, estabas trayendo a la pantalla un testimonio histórico que nadie puede decir que tú estás violentando las normas de ética política o comunicacional al tú hacer referencia de algo que exactamente ocurrió así y que por haber ocurrido en el terreno público, político, ya pasa a ser del dominio y del uso público y nadie puede pretender ser dueño monopolístico y particular hasta el punto de impedir su recordatorio.

SI: Entonces tú no crees que es un error de AD el haber puesto en el aire eso que la gente siente como una cuña.

DMB: Es que no es cuña, eso es error, que Copei es un partido que se desmiente a sí mismo, que se contradice a sí mismo y que cambia de posición bien esté en el gobierno o esté en la oposición, es un partido que no tiene un comportamiento homogéneo; y es muy interesante que el país, que sabe esto, lo recuerde. AD toma la responsabilidad de recordárselo y eso no es censurable; censurable sería si se recurriera la calumnia, y es más, si no solo fuera una mentira sino una mentira animada de maldad, que entonces vendría a ser una falacia. No, no, esta es una verdad objetiva, incontrovertible y, por consiguiente, nadie la puede desmentir, y creo sinceramente que hay un exceso de auxilio para Copei pretender protestar porque se esté recordando algo gráficamente por medios audiovisuales, que todo el mundo sabe que ocurrió en esos mismos términos.

SI: Últimas Noticias aseguró en su edición del 19 de octubre que pocas horas después del asesinato de Carmona, esto es textual, David Morales Bello, el Ministro de Justicia acompañaron al director de la PTJ, Dr. Manuel Molina Gásperi, en un misterioso viaje a Miami. Sin prejuzgar sobre la verdad de esa afirmación ni sobre conexión alguna con el caso Carmona; de haber tenido lugar ese viaje, ¿quién mejor que el eminente abogado penalista David Morales Bello para desenredar un poco para nuestros televidentes la maraña del caso Carmona?

DMB: Ese rollo y esa maraña, lo he dicho en otros programas de TV, es la consecuencia de una inclinación muy censurable de algunas personas que cuando ven que se inicia una especie de guerra folletinesca se incorporan a ella y comienzan también a hacer su propio folletín. Por supuesto, para resultar más interesante la edición de cada cual, agarran personajes, los incorporan, los mueven, les ponen máscaras, los rodean de una serie de aristas para que resulten esos personajes manejados por ellos ser más atractivos para la atención ajena, y, por supuesto, no hacen sino especular con las cosas. Yo estaba en Ciudad Bolívar cuando leí unas declaraciones del Ministro de Justicia, Dr. Martín Echeverría, dadas al salir de Gabinete el pasado miércoles, y esa no es exactamente la verdad. Yo no he ido a Miami con el Dr. Molina Gásperi, esa es una falacia. Tengo entendido que uno de los abogados que ha estado muy metido en esta guerra folletinesca vio llegar al Dr. Molina Gásperi cuando aterrizó en Miami, porque lo dijo por la prensa, yo lo leí varias veces al referirse a eso y decir que lo vio bajar de su avioneta; pero jamás dijo que vio bajar al Dr. Morales Bello de esa avioneta, por lo cual esa es una falacia. La explicación que dio el Dr. Martín Echeverría es exactamente la verdad. Y he dicho y lo voy a repetir: no voy a contribuir con los fantasiosos a que mi nombre y mi persona se mezclen en una situación que me es absolutamente ajena. Ya bastante daño han hecho, ya bastante especulación han realizado. Creo que es bueno que dejen paso a la averiguación de la verdad por los medios idóneos para que la verdad sea la que se imponga y no la mezquindad ni la maldad de algunos mezquinos, de algunos perversos, que lo que buscan es hacer daño y no realmente ayudar a que se averigüe y se descubra la verdad.